



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución- NoComercial-CompartirIgual 2.5 Perú](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/).

Vea una copia de esta licencia en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/pe/>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
TARAPOTO

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL



MONOGRAFÍA

**LA AFECTIVIDAD DE LOS DOCENTES DEL NIVEL
INICIAL EN LA ENSEÑANZA – APRENDIZAJE**

Para obtener el título de Licenciada en Educación Inicial

AUTORES

Br. YOVANY CECI NÚÑEZ MONTENEGRO

Br. TERESA DÍAZ ESTELA

ASESOR

Lic. Mg. MANUEL PADILLA GUZMÁN

Rioja, Julio del 2007

PERÚ

JURADO EXAMINADOR



PRESIDENTE



MIEMBRO



MIEMBRO



ASESOR

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	VII
AGRADECIMIENTO.....	VIII
RESUMEN.....	IX
INTRODUCCIÓN.....	XI

CAPÍTULO I

Bases Teóricas.....	14
1.1. Fundamentación Temática.....	14
1.2. Psicología Educativa y la Labor Docente.....	19
1.2.1 La Vida Afectiva.....	19
1.2.2. Concepciones, Vivencias y percepciones de la afectividad.....	20
1.2.3. Principales Caracteres de la Afectividad.....	22

CAPÍTULO II

2. Influencias Afectivas.....	24
2.1. Taxonomía de la Educación Afectiva.....	24
2.2. El ambiente social y la afectividad.....	24
2.3. Influencia de la Afectividad en los Procesos Cognitivos.....	25
2.4. Influencia de la Afectividad en el Aprendizaje.....	26
2.5. influencia Afectiva antes del Nacimiento.....	26
2.6. El desarrollo influenciado del niño.....	26
2.7. El Apoyo Familiar en el Aprendizaje.....	27

CAPÍTULO III

3. La Afectividad en el Hogar y la Escuela.....	28
3.1. El Hogar y la Escuela.....	28
3.1.1. Relación de la Madre e Hijo.....	28
3.1.2. Relación Padre e Hijo.....	32
3.2. La Educación de los Hijos.....	35
3.3. Cuándo comenzar la Educación.....	36
3.3.1. Dónde educar al Niño.....	36
3.4. Principios Básicos de la Enseñanza del Hogar.....	38
3.4.1. Como hacer la Educación.....	38
3.4.2. Dedicarles tiempo a los hijos.....	39
3.4.3. Sobre como debemos brindarles amor.....	40
3.4.4. Cumplir con lo que se promete.....	41
3.4.5. No hay que gritar a los hijos.....	41
CONCLUSIONES.....	42
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	43

ANEXOS:

ANEXO N° 01. Afectividad en el aula de clase.

ANEXO N° 02. Niños y niñas disfrutando de una jornada con su maestra.

ANEXO N° 03. Maestra brindando enseñanza con mucha afectividad.

ANEXO N° 04. Imagen acogedora de una maestra.

DEDICATORIA

Esta monografía va dedicada a mis padres Carlos y Alejandrina por el apoyo incondicional que me brindaron en la trayectoria de mis estudios profesionales.

Teresa

Va dedicado a mis padres Luís y Flor quienes me brindaron su apoyo moral y económico. A mi esposo Rubén por su apoyo incondicional para llegar a cumplir con mi meta trazada.

Yovany Ceci.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar agradecemos a Dios por darnos la vida y la salud, y así poder realizar nuestros sueños.

Agradecemos de una manera especial a la Universidad Nacional de San Martín – Facultad de Educación y Humanidades – Rioja, por haber permitido este curso de Titulación Extraordinaria para Licenciatura.

A toda la plana docente que labora en la Facultad de Educación y Humanidades, por brindarnos sus sabias enseñanzas.

Al profesor Asesor Lic. Mg Manuel Padilla Guzmán, por brindarnos su apoyo incondicional en el transcurso de la elaboración de la monografía.

Las autoras.

Resumen

En el principio de la historia de las civilizaciones humanas no parece haber existido un discurso sobre la separación entre lo cognitivo y afectividad, siendo la afectividad uno de los procesos primarios básicamente y como proceso secundario el cognitivo.

Muy recientemente en la contemporaneidad. Aparece la separación de los procesos afectivos y cognitivos en donde que el hombre se clasifica por: aprender es cognitivo y desear es afectivo.

Hoy en día se necesita que el individuo se forme de una manera integral sin dejar por desapercibido la afectividad.

Los factores que favorecen el desarrollo afectivo, también producen el mismo resultado de desarrollo cognoscitivo y que además el desarrollo afectivo depende de una combinación adecuada que el individuo pueda hacer y las nuevas tareas de aprendizaje que le asignan, y el desarrollo cognoscitivo pues permitan que los maestros a menudo proporcionen una estructura excesiva en las actividades didácticas. En cuanto a la relación afectiva los docentes son los únicos responsables de crear un clima agradable para los niños y niñas, de jugar, recrearse para lograr el desarrollo de responsabilidad en el niño y niña así como en la actitud de asimilación de conocimiento porque el niño y niña aprende más por afecto que por inquietud propia intelectual.

El valor de expresar los afectos y los defectos que generan los alumnos en los docentes es el comienzo de reconocer el aula de clase en una dimensión diferente a la usual, es decir no como un espacio neutro donde se relaciona

únicamente los conocimientos y el intelecto; sino un espacio donde también se entretrejen relaciones afectivas, vínculos, alianzas, etc.

La efectividad nace del interior del propio yo, frente a los estímulos que brindan los docentes en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas en la etapa pre escolar, ya que el infante necesita el amor incondicional, tanto fisiológico y psicológico, tanto de los padres y maestros.

Chaves, afirma que la afectividad es un conjunto de conocimientos expresados a través de acciones entre personas en cualquier contexto social en que están inmersos los individuos; los profesores y los alumnos están llamados a hacer de las aulas de clase un espacio para la construcción de relaciones humanas, reconociendo a la afectividad como emoción fundamental para el desarrollo individual, interpersonal y social.

La efectividad se sustenta en las teorías psicológicas de White y Watts, Simpson y Gray, Rosenshine, Landsheeren y Ausubel.

Ya que entonces con sus estudios realizados se mejora la afectividad en la enseñanza aprendizaje de los maestros hacia los preescolares.

En la afectividad influye, también, muchas veces la sociedad ya sea de una manera agradable o desagradable que permitirá al niño o niña valorarse tal como es

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo monográfico titulado "La Afectividad de los Docentes del Nivel Inicial en la Enseñanza-Aprendizaje", está básicamente elaborado e investigado con el objetivo de brindar mayor conocimiento a la población estudiantil sobre el tema ya mencionado; y también lograr obtener el título de Licenciado en Educación Inicial.

Este trabajo realizado consta de tres capítulos que a continuación detallamos.

En el primer capítulo hace referencia sobre algunos autores como White y Watts; Simpson y Gray; Rosenshine, Landsheeren y Espejo, que mencionan respecto a la afectividad de los docentes, sus manifestaciones y sus funciones tanto positiva y negativa; así mismo la psicología educativa y la labor docente, ya que esta trata de explicar la naturaleza del aprendizaje en el salón de clases; luego la vida afectiva concepciones, vivencias, percepciones y principales caracteres de la afectividad

En el segundo capítulo: Influencias Afectivas, trata de la taxonomía de la educación afectiva; el ambiente social y la afectividad; influencia de la afectividad en los procesos cognoscitivos, influencia de la afectividad en el aprendizaje e influencias afectivas antes del nacimiento.

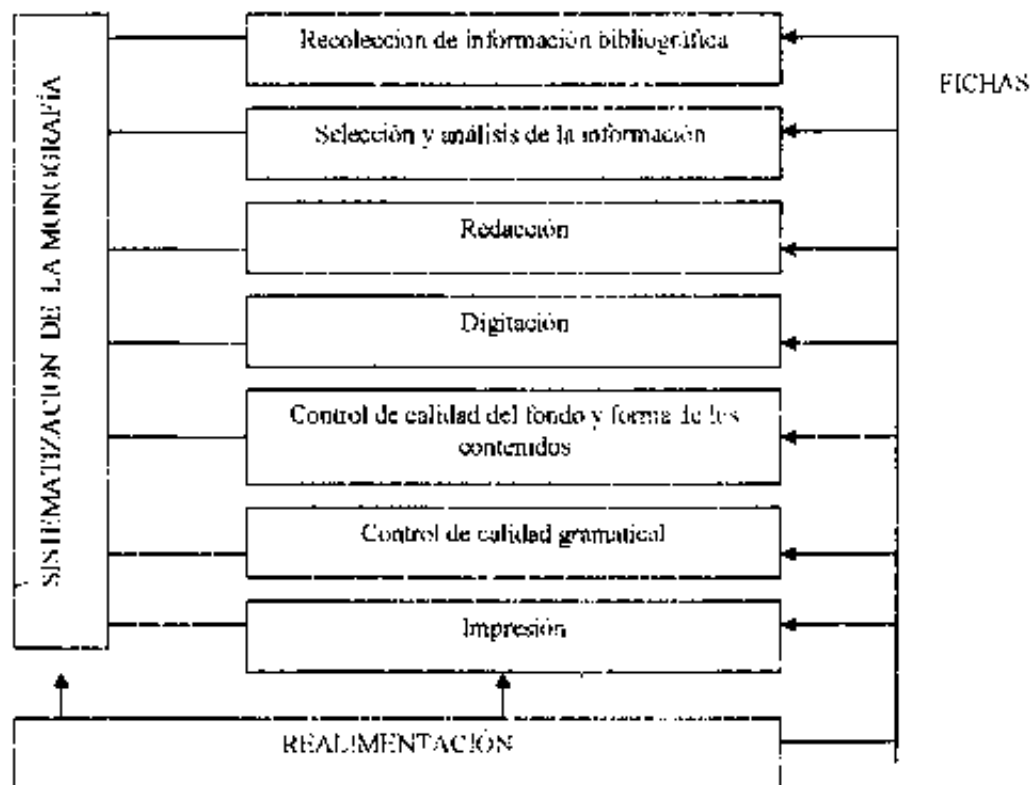
En el tercer capítulo: El Hogar y la Escuela: dentro de ello tenemos relación madre e hijo, relación padre e hijo, la educación de los hijos, el apoyo familiar en el aprendizaje cuando comenzar la educación y principios básicos de la enseñanza del hogar. Con todos estos estudios lograremos que al existir relaciones amistosas entre maestros y padres, la enseñanza – aprendizaje adquiere un nuevo sentido e importancia.

Objetivo General:

- Determinar la importancia de la afectividad de los docentes de nivel inicial en la enseñanza – aprendizaje.

PROCESO METODOLÓGICO:

Los procesos metodológicos empleados se ilustran en el diagrama siguiente:



FUENTE: La información ha sido obtenida de fuentes bibliográficas, internet, revistas, etc.

CARRANZA G. Abel (1995) "Hijos Felices y de Éxito"

CARRANZA G. Abel (1995) "Formación en Valores".

WHITE y MATTS (1973) "Conducción del Niño".

GONZALES. Martha Cecilia (2000) "Enf. Msp"

CAPÍTULO I

BASES TEÓRICAS

1.1. Fundamentación Temática:

La educación en nuestro país, desde tiempos antaño ha sido memorística de conocimiento, el cual ha influenciado negativamente en la formación del individuo. Hace una década, se pretendía mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollando algunos aspectos y niveles que es la memoria, la comprensión, el desarrollo autónomo y el nivel de reflexión.

Analizar el fenómeno educacional en el país es una tarea compleja porque en la educación interviene una serie de factores y que son difíciles de manejar y controlar. Muchos autores como White y Watts; Simpson y Gray, Rosenshine, Landsheeren han considerado que la escuela ha sido la única responsable de esta situación, pero también tiene la responsabilidad la familia, la sociedad, los medios de comunicación y la política gubernamental.

En este contexto y panorama, uno de los factores que incide en el proceso de enseñanza – aprendizaje del niño, es lo relacionado al afecto que proporcionan los docentes en los niños.

WHITE Y WATTS (1973) plantea que: "Si las condiciones familiares que producen niños cuya opinión sobre sí mismos y los demás es buena. Sus conductas son similares a las que hemos apuntado nosotros. Entre las conductas de los padres las siguientes parecen tener más importancia: Primero, la aceptación completa del niño; segundo, normas y expectativas ciertas respecto a él; y tercero, respeto y flexibilidad ante la iniciativa del niño sin violar límites bien definidos".

Recomendamos que mientras no se recaben nuevos datos una hipótesis

bastante aceptable, por lo menos, es que las conductuales semejantes a la de los padres cuyos niños tienen una buena autoestima, propician un desarrollo sano. Tanto el desarrollo sano como la motivación para el logro parecen exigir una individualización que permitirá un progreso bien organizado y creará relaciones afectuosas entre maestro y alumno.

Los factores que favorecen el desarrollo afectivo (escritura retroalimentación y demás medios), también producen el mismo resultado en el desarrollo cognoscitivo; por lo menos son compatibles a él. Además, el desarrollo afectivo depende de una combinación adecuada entre lo que un individuo puede hacer y las nuevas tareas de aprendizaje que le asignen. Y también en esto se parece al desarrollo cognoscitivo. Hay pocos maestros que les dejen de tarea inventar un relato a niños de segundo grado, pues apenas los de séptimo grado podrían cumplirla. Pero los maestros a menudo proporcionan una estructura excesiva o insuficiente en las actividades didácticas. El adelanto solamente se consigue con un equilibrio entre la complejidad y la sencillez de la estructuración.

Un ejemplo de una variable esencial para la adquisición de un autoconcepto positivo y del logro, lo encontramos en los comentarios intercambiables del maestro. Escuchar a los alumnos (y expresar interés) es sin duda una forma de decirles "lo acepto" y la aceptación es un requisito indispensable del aceptarse a sí mismo.

- CARRANZA (1998), realizó un estudio sobre una relación afectiva entre padres e hijos y maestros, descubriendo que la maestra es la responsable de crear un clima adecuado para los niños, de jugar, recrearse. Y esto incluye significativamente en el desarrollo de su responsabilidad del niño así como su actitud en la asimilación de conocimientos; por otro lado, insta a los padres que tienen la responsabilidad decisiva en el desarrollo de la vida de su hijo, ya que el niño va pasando por etapas madurativas de la personalidad, el padre

- f. Difiere del modo vago ("ya veremos").
 - g. Rechaza una exteriorización espontánea del alumno.
 - h. Muestra una actitud cínica (esta conducta junto con la injusticia, es una de la que los alumnos resienten más en un docente).
- ROSENSHINE (1971), ofrece una revisión exhaustiva de la investigación realizada al respecto. En 12 de los 17 estudios que analiza este autor, se encuentran correlaciones negativas que oscilan entre $- 0.04$ y $- 0.62$, entre cualquier forma de crítica y el rendimiento de los estudiantes. Hacen notar, sin embargo, que la investigación no ha prestado suficiente atención al contexto en que ocurren estos comportamientos y que sería importante que a futuro se examinaran, por ejemplo, la carga afectiva que acompaña a la crítica, los eventos que la preceden y que siguen y también el contenido y el hecho específico que la suscitó.

En lo que se refiere al uso del elogio, se observa una tendencia que esta forma de reacción se relacione con mejores rendimientos, pero en general existe cierta inconsistencia en los resultados de las investigaciones, es probable que esto se deba a ciertos tipos de elogio y con referencia a ciertos tópicos. se correlacionen positivamente en tanto que otros lo hagan en forma negativa. También podría plantearse la hipótesis de que el elogio tiene efectos diferentes en distintos subgrupos de alumnos, en los cuales se confundan los efectos que pudiera tener sobre sus aprendizajes.

Los hallazgos que aporta la investigación en cuanto a la variable "calidez" del docente. A pesar de que los resultados no son demasiado convincentes en términos de su significación estadística, la consistencia de ellos es muy alta: los 15 estudios en los cuales identificó este comportamiento afectivo, 12 mostraron resultados positivos en relación al logro de objetivos educacionales.

1.2. PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y LA LABOR DOCENTE

Durante mucho tiempo se consideró que el aprendizaje era sinónimo de cambio de conducta, esto, porque dominó una perspectiva conductista de la labor educativa; sin embargo, se puede afirmar con certeza que el aprendizaje humano va más allá de un simple cambio de conducta, conduce a un cambio en el significado de la experiencia.

“La experiencia humana no solo implica pensamiento, sino también afectividad y únicamente cuando se consideran en conjunto se capacita al individuo para enriquecer el significado de su experiencia.

Para entender la labor educativa, es necesario tener en consideración otros tres elementos del proceso educativo: los profesores y su manera de enseñar, la estructura de los conocimientos que conforman el currículo y el modo en que éste se produce y el entramado social en el que se desarrolla el proceso educativo.

Lo anterior se desarrolla dentro de un marco psicoeducativo, puesto que la psicología educativa trata de explicar la naturaleza del aprendizaje en el salón de clases y los factores que lo influyen. estos fundamentos psicológicos proporcionan los principios para que los profesores descubran por si mismos los métodos de enseñanza más eficaces, puesto, que intentar descubrir métodos por “Ensayo y error” es un procedimiento ciego, y por tanto innecesariamente difícil y antieconómico”. (AUSUBÉL; 1983).

1.2.1. La Vida Afectiva

La afectividad es la capacidad de reaccionar activamente frente a los hechos y a los procesos del mundo exterior y frente a los estímulos dados por nuestro propio yo, reacción que tiene las siguientes características:

- a. Se extiende por toda nuestra experiencia.
- b. Polariza la experiencia hacia el placer o el dolor, lo satisfactorio o lo insatisfactorio, lo positivo o lo negativo.
- c. Sella la experiencia con una determinada energía, que llamamos intensidad.
- d. Se funde con la vida orgánica.

1.2.2. Concepciones, Vivencias, Percepciones de la Afectividad

Se asume la afectividad como el vínculo que se establece entre personas que se relacionan, generando una interdependencia de influencia mutua; se puede afirmar entonces con Chávez que "la afectividad es un conjunto de sentimientos expresados a través de acciones entre personas en cualquier contexto social en que estén inmersos los individuos".

En una reciente evaluación de una asignatura del área de la salud, los estudiantes se expresaron de la siguiente manera:

"Los docentes están bien preparados, animosos, dispuestos, considero que es la clase que más disfruté y de la que más aprendí, en ningún momento sentí presión". "Los profesores fueron cálidos en el trato con sus alumnos, siempre respetaron los límites, nos motivaron a aprender lo que queremos y a querer lo que aprendemos". "Necesitamos un tutor dinámico que motive al "pichón" de médico a buscar, a aprender no sólo a llenar y llenar hojas de papel, con apuntes que ya están en un libro".

"Aprendimos a enfrentarnos a situaciones de la vida real, tratando no sólo de hacer, sino también de dar lo mejor, y de dar valor al estudio pues de ello no depende sólo una nota, sino también una vida".

A partir de estos registros surgen algunas preguntas sobre el papel de lo afectivo en el aprendizaje ¿es el maestro fuente de motivación o de angustia en el proceso educativo? Si esto es afirmativo, ¿Cuáles son los mecanismos por los que se experimentan estas sensaciones? ¿Se podría reconocer la existencia de un lenguaje afectivo-cognitivo en la relación docente estudiante que permita que los contenidos trasciendan la vida académica?

Después de leer las apreciaciones de los estudiantes, el docente se podría llenar de un optimismo desmedido; e incluso los cuestionamientos anexos se podrían sentir como excesos de análisis, pero si se hace una relectura en profundidad se encuentra una comparación de una situación flexible, donde se "asume al otro como un legítimo otro en la diferencia", frente a múltiples vivencias de presión, de angustia y, porque no, de persecución que también es vivida por los docentes: "siempre que empiezo a notar que no puedo cumplir con el plan de estudios me olvido de todos mis buenos propósitos" (conversación en claustro de profesoras de la Universidad del Valle, 1996).

Los alumnos manifiestan en la evaluación no sólo lo académico sino que también expresan su vivencia del conocimiento van más allá del ámbito académico, sus apreciaciones plantean las relaciones que establecen con los docentes en el aula de clase, haciendo de alguna manera tangible lo intangible: el afecto.

Lo afectivo es una información intrínseca humana tanto a nivel ontogenético como filogenético. La evolución histórica del hombre se ha ido llenando de significados a través de las cada vez más compleja interacciones sociales cargadas de subjetividades. de

deseos, de necesidades y de realidades particulares que han ido consolidando el referente cultural. A la vez el sujeto en su individualidad específica se va constituyendo como sujeto social a través de los vínculos iniciales con la figura materna y luego con los demás miembros de la familia y de la comunidad.

Sin estos momentos de crecimiento humano la especie como tal no hubiera subsistido, hecho que sólo se ha "reconocido" en las esferas íntimas de los núcleos sociales primarios y en algunas disciplinas sociales desde su territorio específico.

El quehacer académico que propugna por un desarrollo integral del sujeto no puede quedar excluido de este reconocimiento. Y es pues, en la cotidianidad de la docencia universitaria donde estas teorizaciones se deben hacer evidentes. Las instituciones de formación superior no pueden seguir exaltando el papel profesionalizante de la educación; profesores y estudiantes están llamados a hacer de las aulas de clase un espacio para la construcción de relaciones humanas, reconociendo el afecto como emoción fundamental para el desarrollo individual, interpersonal y social.

1.2.3. Principales caracteres de la Afectividad

Sus principales caracteres son:

- a. Identidad: La afectividad se nos presenta como algo profundamente subjetivo. Como algo personal que queda encerrado en las profundidades de nuestro mundo interior
- b. Polaridad: Los fenómenos afectivos oscilan generalmente entre dos polos, uno positivo y otro negativo.
- c. Profundidad: No todos los sentimientos tienen el mismo grado de

intensamiento o profundidad, los hay muy profundos, que hasta llegan a modificar nuestro yo.

- d. Nivel: No todos los fenómenos afectivos tienen la misma altura o nivel. Hay sentimientos como: el amor filial, la sana alegría, etc. Los hay también bajos como: el egoísmo, la envidia, etc.
- e. Intencionalidad: La afectividad siempre está dirigida hacia algo, los objetos son valorados, se nos presentan como cualidades valiosas, son agradables o desagradables, bellas o feas, etc.
- f. Inobservabilidad: Los sentimientos no son observables mientras se les vive. Por ejemplo, una emoción de júbilo no podemos observarla mientras estamos viviendo.

CAPÍTULO II

INFLUENCIAS AFECTIVAS

2.1. Taxonomía de la Educación Afectiva:

El afecto designa nuestros sentimientos ante algo o alguien, es obra de Krathwohl, Bloon y Masia (1964), Ringness (1975), afirma que la taxonomía es un instrumento útil, pues permite a los maestros esclarecer su conocimiento de cómo impartir el material académico para que produzca consecuencias afectivas en el alumnado. Afirma Ringness que, si un maestro fuera a exponer una unidad sobre contaminación, convendría tener en cuenta lo siguiente: El hecho de que los alumnos sepan lo que es la contaminación y entiendan sus efectos nocivos, no significa necesariamente que estén dispuestos a hacer algo al respecto. Por ello, la meta del maestro debe consistir únicamente en conseguir que el grupo sea receptivo y desee informarse sobre el tema.

Los niveles superiores de la taxonomía (al tercer nivel) comienzan a internalizar sus ideas personales (entre otras cosas, quizá un estudiante admite la necesidad de regular el ambiente). En algunas áreas, las opiniones ajenas ya no controlan la conducta de un alumno que haya alcanzado el tercer nivel de integración afectiva.

Ringness (1975), señala que posteriormente el alumno integrará su idea sobre el ambiente con otras (entre ellas, las que se refieren a sus derechos civiles), y quizá hasta generalice, aún más terminando por interesarse en un asunto o fin o dedicarse espontáneamente a otros asuntos que se relacionen con el medio ambiente

2.2. El Ambiente Social y la Afectividad:

El activo contacto con su medio ambiente, cualquiera que sea la edad de su vida encuentra las más variadas causas de reacciones afectivas agradables y

desagradables. Desde aquellas que contribuyan a vincular y a unir, como por ejemplo: simpatía, amor, amistad, etc. Hasta aquellas que separan tales como indiferencia, egoísmo, cólera, etc.

Muchos de aquellos sentimientos, sobre todo lo suscitado por acontecimientos sociales crisis económica, malestar social, conflictos en el trabajo, provocan situaciones de tensión. que cuando permanecen mucho en la mente de un sujeto, van mirando su resistencia y pueden ocasionarle penosas anomalías orgánicas, desarreglos en su conducta, etc.

2.3. Influencia de la Afectividad en los Procesos Cognoscitivos:

Al percibir, al imaginar, al pensar y al tomar una determinada decisión o realizar una acción, siempre sentimos una cierta tonalidad sentimental. Cuando esta relación es de apreciable intensidad, ocupa por completo el foco de la consistencia y ponen en segundo plano al objeto que la provocó.

Lo afectivo se presenta, pues, como una reacción muy íntima del yo, que experimentamos con otras actividades mentales de distinta naturaleza (percepción, memoria, pensamientos, inteligencia); lo que nos demuestra que la afectividad tiene gran influencia sobre los procesos cognoscitivos.

El hombre es eminente activo (afectividad) frente al mundo que lo rodea. Por ejemplo: con respecto a la percepción, aprehendemos perfectamente aquellos objetos que nos interesan; los objetos percibidos adquieren significación a la luz de nuestra experiencia de la vida. Del mismo modo, la imaginación es una recreación de las imágenes del mundo exterior que también nos produce sentimientos. Ejemplo: Para resolver problemas de matemáticas tengo que razonar y cuando domino las facultades tengo gran satisfacción. Asimismo, la evocación (memoria) va acompañada de una carga sentimental, ejemplo: aparecen en mi mente mis primeros días en la escuela. Este hecho me emociona.

2.4. Influencia de la Afectividad en el Aprendizaje:

El aprendizaje también está influenciado por los procesos afectivos, pues es evidente que los sentimientos alegres o tristes ajenos a lo que está aprendiendo, impiden una adecuada concentración mental. La afectividad facilita las reacciones de nuestra conducta, así tenemos que el exceso de afectividad puede traducirse en una paralización de la conducta del sujeto, ejemplo: el estudiante que está afectado por una emoción muy intensa, se presenta a una prueba de examen y pierde momentáneamente el habla, su pensamiento se hace confuso, su voluntad impotente. Una pequeña dosis de emoción, en cambio, estimula todos los procesos de la experiencia interna y la conducta; ejemplo: el alumno que comparece a un examen con una emoción leve, piensa, recuerda y se expresa con mayor felicidad.

2.5. Influencias Afectivas antes del Nacimiento:

Para su normal desarrollo, el niño precisa afectividad, esta ha de comenzar antes del alumbramiento incluso, mediante la ilusión de los futuros padres. Antes del nacimiento de un niño deben tenerse en cuenta varios hechos. Uno de ellos es que ningún nacimiento es igual; no es lo mismo el primer hijo que el segundo o el tercero; un niño que una niña; el de unos padres jóvenes o mayores, etc. Sin embargo, para el nuevo ser que viene, el hecho de nacer es algo único e irrepetible de una importancia trascendental. se trata de empezar a vivir

Pero no se puede hablar del nuevo ser solamente a partir del nacimiento. El niño está vivo desde ya varios meses y hay muchas circunstancias externas a él, que pueden influir en su vida después que nazca.

2.6. El Desarrollo Infiencial del Niño:

Hacia 4 años, el niño es capaz de distinguir y nombrar los cuatro colores básicos: amarillo, rojo, azul y verde. También a partir de esta edad van

adquiriéndose las nociones de alto-bajo, largo-corto, y luego de ancho-estrecho, grueso-delgado, asociadas a objetos que pueden tocar.

Aunque a los dos años el niño puede diferenciar un círculo de un cuadrado, no conseguirá la abstracción de una forma geométrica y su correspondiente representación gráfica hasta los cuatro. Las nociones de triángulo serán posteriores.

2.7. El Apoyo Familiar en el Aprendizaje:

Cuando existen relaciones amistosas entre padres y maestros la enseñanza adquiere un nuevo sentido e importancia. Los padres pueden apoyar las actividades escolares y generalmente lo hacen así cuando saben que es lo que sucede y por qué motivo una actividad es importante. Este apoyo a menudo toma la forma de una ayuda directa: padres que conciertan visitas a una industria de una comunidad; una familia que invita a los niños del jardín de infante a ver una lechigada de gatitos, padres que explican a los alumnos mayores que explican los complejos detalles de sus negocios, madres que ayudan a preparar los trajes de una presentación teatral; y matrimonios que encuentran la manera práctica de sacar partido, en casa, de la lectura, de la escritura, la aritmética, la ortografía.

El apoyo paterno sirve de escudo para proteger a la enseñanza de las críticas infundadas e irreflexivas y de los ataques que la desacreditan a sabiendas o por ignorancia. El franco apoyo que pueden prestarse a los objetivos de la escuela se encuentra entre los factores que mejoran la calidad y eficacia de la enseñanza.

CAPÍTULO III

AFECTIVIDAD EN EL HOGAR Y LA ESCUELA

3.1. El Hogar y la Escuela:

Los principios de salud son parte del proceso de culturización que el niño asimila a partir de su nacimiento. Del mismo modo como va adquiriendo el habla de indeterminado idioma, internaliza modales, valores, prejuicios, preferencias y aversiones.

Aprender por asociación e imitación. Surge así la importancia fundamental de la familia y la escuela. Una conocida educadora dice: "Lo que el niño ve y oye está trazando profundas líneas en la tiemamente, que ninguna circunstancia posterior de la vida podrá borrar del todo".

3.1.1. Relación Madre e Hijo:

En lo que se refiere a las normas de relacionarse con sus hijos, podemos observar a la madre sobre protectora, a la madre normal y a la madre abandonica.

La madre sobre protectora está permanentemente pendiente de su hijo. No lo dejaría hacer absolutamente nada por su cuenta y ella hace todo por él. Trata de prevenirle cualquier tipo de problemas y no le deja sufrir ningún contratiempo. Le evita cualquier caída física (por ejemplo cuando aprende a caminar), o psíquica. Si ella tiene frío lo obliga a abrigarse a pesar de que el niño siente calor. Le advierte casi de forma obsesiva y transmitiéndole miedo constantemente, de los peligros a los que está expuesto tanto dentro de la casa (no acercarse a las ventanas abiertas, no acercarse a los enchufes, tener cuidado con el fuego y con el gas), como fuera de ella (tener miedo con los extraños, al cruzar la calle, etc.). Está todo el tiempo encima de él y no le deja tomar ningún tipo de iniciativa.

¿Qué repercusiones tienen sobre los hijos esta clase de actitudes y conductas?

No les da oportunidad para iniciar su independencia y no les deja crecer ni madurar.

¿Cuándo y cómo se origina la confianza en si mismo?

Se forma en las primeras etapas de la niñez. Los hijos se ven reflejados en los ojos de sus padres. El nacimiento de confianza en si mismo depende de la imagen que los padres tengan de los niños y de la manera en que estos perciben esta imagen. Si perciben que son queridos y valorados, que los padres confían en ellos y les dan responsabilidades, se sienten merecedores de dicho afecto, y al ser criticado constantemente son y se sienten desvalorizados, y si no se les da confianza y responsabilidades, y no se sienten merecedores de lo que se les tenga afecto ni confianza, por lo tanto en estos niños se forman sentimientos de inseguridad y de desconfianza en si mismos. Los niños pequeños, salvo raras excepciones jamás piensan que los padres tienen actitudes inadecuadas.

Si la madre no le permite hacer nada por si mismo, no le deja tomar ningún tipo de iniciativa. le impide hacer uso de su libertad para elegir, no le permite independizarse, ni realizar su voluntad, y le inhibe el desarrollo de su capacidad de tomar decisiones, le está transmitiendo un mensaje de desconfianza, que es la base para la formación de la inseguridad del niño y de la desconfianza en si mismos.

El niño siente que si la madre no le tiene ni le demuestra confianza se debe a que ella piensa que él no es merecedor de esa confianza y como su imagen se ve reflejado en el espacio de las actitudes

conductas maternas, también él siente que no es digno que su madre confíe en él.

Nadie duda que la madre sobre protectora ama a su hijo, muchas veces por sobre todas las cosas, y que quiere para él lo mejor, pero la forma en que le demuestra su amor y le manifiesta su cariño le asfixia y le impide crecer y madurar.

Estos niños serán en el futuro, jóvenes y adultos tímidos, con desconfianza en sí mismos, inseguros, débiles de carácter, que no tienen capacidad para tomar iniciativas y no tienen ninguna seguridad para tomar decisiones y por lo tanto hacerlo. Siempre esperan que los demás tomen la iniciativa y decidan por ellos.

Muchas veces son personas muy inteligentes y capaces, pero su inseguridad y desconfianza en ellos mismos les impide realizar sus potencialidades.

En lo que se refiere a la madre abandonica, hay muchas formas de serlo, lo más grave es aquella madre soltera que abandona a su bebe en el dintel de la puerta, en el campo, en el hospital o en una plaza.

También es madre abandonica aquella clase socioeconómica muy alta que deja a su hijo en una cuna de oro en manos de empleadas y ella se va a hacer obras de beneficencia o participar en actividades sociales, dedicándose muy poco tiempo a su bebe. Esta madre no sabe la importancia del dicho "la caridad empieza por casa": es decir, no toma conciencia de la enorme trascendencia que tiene para el niño su presencia, dedicación, amor y atención, o no está

capacitada para su propia historia de vida para ser madre.

En caso de las mujeres trabajadoras que salen de casa por imprescindibles necesidades económicas, no hay posibilidad de elección. Pero si son madres afectuosas dedicadas a sus hijos les transmitirán una sensación de cariño y dedicación y tratarán de estar con ellos todo el tiempo que su jornada laboral les permita.

Cuando un niño es o se siente abandonado por su madre, siente y piensa que no es querido por ella, porque si lo quisiera no lo dejaría solo siguiendo con la secuencia de sus sentimientos y de sus pensamientos, siente que si no es querido por su madre no merece serlo, piensa que si no es merecedor del cariño de su madre es porque él no vale nada o porque es malo, es la única explicación que puede encontrar un niño abandonado por su madre.

La madre normal es aquella que está al lado del niño y no sobre él. Si se cae física o psíquicamente lo deja levantarse solo. Si no puede lo ayuda y le enseña como hacerlo por sus propios medios. Lo estimula para tomar decisiones. Le permite equivocarse si lo hace, le dice que lo hará mejor la próxima vez, no lo hace sentirse inadecuado, pero no le trasmite el mensaje de que sin ella él no vale nada.

Durante su infancia, juventud y adultez, tendrá confianza para luchar, para afrontar situaciones nuevas sin miedos, capacidad para tomar decisiones y luchar por sus principios, capacidad para tener iniciativa y seguridad para defender sus posiciones y al sentir menos miedo tendrá más fuerza para afrontar la vida con éxito. Entonces gozará de una buena salud mental y desarrollará sus potencialidades al máximo.

Podemos deducir que la influencia de la madre durante todas las etapas del niño, especialmente en sus primeros años es decisiva para el desarrollo de su personalidad, de la confianza en si mismo y en los demás, del amor a si mismo y a los demás y para su salud mental.

3.1.2. **Relación Padre e Hijo**

Desde siempre ha existido que es la madre la que tiene el rol protagónico en el crecimiento, la maduración y la educación de los hijos y que el padre solo tiene en estos procesos un rol suplementario. Pero la realidad es que el niño necesita para su equilibrio emocional presente y futuro una imagen paterna integrada a su vida. Las investigaciones psicológicas y la literatura científica enfatizan cada vez más la importancia del rol paterno desde las primeras etapas de la vida.

La relación madre – hijo es única y especial en el aspecto emocional, psicológico y también físico. La madre ha concebido al hijo dentro de su cuerpo y lo ha alojado y sentido dentro de su útero durante nueve meses (embarazo normal); es decir durante todo el tiempo, sobre la base de la experiencia única, se ha constituido una ligazón física que es absoluta y excluyente. No hay lugar a terceros.

Durante la concepción, el padre tiene una enorme importancia tanto física como psicológica en la gestión del futuro hijo.

En el embarazo esta influencia es más indirecta y se ejerce a través del apoyo que el padre brinda a la madre sosteniéndola, conteniéndola y dándole fuerzas para enfrentar sus dudas y temores. Así permite que la relación madre – hijo se desarrolle en

buena forma. Muchas madres al ver que su cuerpo sufre cambios físicos experimentan temores de ser rechazadas por sus maridos. Si estos les manifiestan su aceptación y su amor se sentirán queridas y valoradas, lo que redundará en forma benéfica en su equilibrio emocional y en el bienestar de su hijo.

A partir del nacimiento, el padre tendrá una influencia y una importancia mayor y más directa con todas las etapas evolutivas de su hijo.

Es recomendable que el bebé se acostumbre a la presencia de su padre desde las primeras etapas de su vida y que éste mantenga un contacto físico con él, acariciándolo y tomándolo en sus brazos.

Hay que considerar que el bebé y el niño sienten un intenso amor por su madre. Como son muy posesivos quisieran que ellas les brindaran dedicación absoluta. Como esto es imposible alguna vez se sentirán frustrados por su madre y entonces le tendrán rabia. La rabia produce culpa. Para evadirse de esas intensas emociones que tienen en relación con su madre, el bebé busca acercarse al padre, y aunque si bien la relación con él es muy importante, no es tan fuerte como el de su madre y no le produce emociones tan intensas.

Hay padres que trabajan todo el día y llegan a casa cuando los niños duermen. El fin de semana descansan o realizan actividades en las cuales no incorporan a sus hijos. Hablan y juegan poco con ellos y limitan el contacto con sus hijos.

El rol del padre es inconstante e incompleto y deja mucho que desear. Hay padres que están obligados a trabajar tanto por imprescindibles necesidades económicas, pero hay otras que se refugian en el trabajo.

Pienso que si muchos hombres emplearan en su familia la energía, las fuerzas, la creatividad y la imaginación que ponen en sus empresas o en sus actividades comerciales, las familias serían psíquicamente más sanas y tendrían mayor equilibrio emocional.

En una oportunidad un chino me planteó un problema con su maestro, que para él era de suma importancia. Le pregunté si ya se lo había planteado a sus padres. Me contestó muy triste que la madre apenas tenía tiempo para atender a los hermanitos menores y que el padre llegaba a la casa todas las noches cuando él ya estaba durmiendo y el fin de semana descansaba, dijo: "mi papá no tiene tiempo para mí".

Hay padres que quieren compensar su falta de tiempo y dedicación a sus hijos con costosos regalos. Esto se observa con más frecuencia en los hijos de padres separados. Algunos padres tratan de competir con las madres e inclinados hacia su lado a través de lindos presentes.

Sin embargo, estos niños no se atreven a manifestar a sus padres, y muchas veces le dicen al terapeuta, que preferirían menos regalos y menos costosos y que el padre les dedique más tiempo y atención.

Los padres evitan ejercer su función y su rol personal porque hay quienes piensan que su presencia e influencia no es tan importante para el crecimiento y la formación del niño. Delegan en la madre toda la tarea de formar a sus hijos. Piensan que ellos no tienen nada que aportar.

Otros escapan a su rol porque es una forma consciente e inconsciente de identificarse con sus propios padres que tampoco se

dedicaron a ellos en su infancia.

Han tenido un mal modelo de paternaje o no lo han tenido del todo. Temen verse enfrentados a la responsabilidad de ser padres y se escapan, evitan la comunicación con sus hijos, pues no saben como implantarla y se avergüenzan como hacerlo.

Es importante la presencia del amor y de la comprensión del padre durante las distintas etapas evolutivas de su hijo.

El niño necesita desarrollarse dentro de un continente familiar, que será incompleto sin la presencia del padre, para tener un sano equilibrio emocional, tanto presente como futuro. El niño debe crecer teniendo la imagen de la presencia de sus padres juntos en un ambiente de gran respeto, comprensión y compañerismo, desempeñando en forma responsable la función y el rol de padre y de madre.

3.2. La Educación de los Hijos:

Al hablar de la educación, en muchos lugares hemos escuchado a angustiados padres lamentándose más o menos en los siguientes términos:

- He perdido el control de mi hijo.
- Mi hijo hace lo que se le ocurre.
- Ya n se qué medidas tomar con un hijo.
- Mi hijo está completamente dedicado al vicio.
- Mi hijo se casó y su casa es un completo infierno.
- Ni los castigos ni los consejos surgen efecto en mi hijo.

Cuando se investiga un poco el caso de este padre que se lamenta, resulta que el padre cae en la cuenta que es padre cuando ocurre algo desagradable o grave. Entonces quiere tomar medidas, pero muchas veces ya es demasiado tarde. No hay tarea más grande y sagrada que trabajar en

la educación de nuestros hijos para hacer de ellos, verdaderos hombres y mujeres de valor.

La obra más noble de una madre se halla en un hogar. Nada sacamos con brillar en la sociedad o tener grandes puestos, honores o buena posición económica, si perdemos a nuestros hijos.

3.3. Cuándo comenzar la Educación

Entre los chinos es costumbre calcular la edad de un individuo desde el momento en que fue concebido más bien desde el momento de su nacimiento. De este modo, desde el punto de vista chino, una persona tendría nueve meses más de los que le concederá nuestro cómputo.

Pero en el terreno de la educación de los hijos deberíamos partir antes, deberíamos comenzar unos veinte años antes de nacer la criatura, en otras palabras la educación de un niño empieza con la educación de sus padres

Un educador pregunta a los padres de Pedrito, cuándo comenzarían a educarlo, pues este se portaba mal. a lo que los padres respondieron: cuando tenga cinco años. El educador les dijo. "es que entonces ya habrán perdido cinco años".

Todo hombre y mujer que forma un hogar y toma la responsabilidad de traer una vida a la existencia, debería tomar sobre si esta tremenda responsabilidad de conocer la difícil ciencia de la educación a fin de dar a la sociedad un buen ciudadano, con la personalidad equilibrada.

3.3.1. Dónde Educar al Niño:

Ante esta pregunta, algunos piensan inmediatamente en buenos colegios, con los mejores profesores, con excelentes metodologías, lo cual es bueno, pero no lo más importante. El punto más primordial de la educación de los hijos está en el hogar.

La educación de la primera infancia (hasta los cinco años de edad), es realizada por lo común exclusivamente por los padres. Esto presenta, según Ferreira, 25,000 horas de influencia afectiva (descontando la hora de sueño). Luego en el curso de los diez años que siguen, el niño pasa a un término medio de cinco horas diarias en la escuela, o sea 1,500 horas por año de 300 días y 15,000 horas en total. Permanece en familia durante sus cinco años de frecuencia escolar, 72,000 horas de las cuales hay que deducir 32,000 horas de sueño de cada noche. Está bajo la influencia familiar 65,000 horas contra 15,000 pasadas en la escuela. Además, la escuela dispone de un solo maestro para 30 y hasta 50 niños.

Es decir, que la escuela obra en comparación con la familia, en relación de 300 a 32 500, o sea de 1 a 108; en otras palabras, los niños reciben 100 veces de su familia que de la escuela.

La esfera de la madre puede ser humilde, pero su influencia unida a la del padre, es tan perdurable como la eternidad. Después de Dios, el poder de la madre a favor del bien es el más fuerte que conozca en la tierra.

Es tal la influencia del hogar que:

- Si un niño vive criticando, aprende a condenar.
- Si un niño vive con hostilidad, aprende a pelear.
- Si un niño vive avergonzado, aprende a sentirse culpable.
- Si un niño vive con tolerancia, aprende a ser tolerante.
- Si un niño vive con estímulo, aprende a confiar.
- Si un niño vive apreciado, aprende a apreciar.
- Si un niño vive con equidad, aprende a ser justo.
- Si un niño vive seguridad, aprende a tener fe.
- Si un niño vive con aprobación, aprende a quererse

No hay cosa más hermosa en el mundo que el amor, el cariño y la felicidad de los cónyuges disfrutando en su hogar. Mencionamos, entre las muchas definiciones de hogar que recibió una revista después de una encuesta.

- a) Hogar. Es un mundo de dificultades afuera y un mundo de amor adentro.
- b) Hogar. Es el lugar donde los pequeños son grandes y donde los grandes son pequeños.
- c) Hogar. Es el lugar donde rezongamos más y se nos trata mejor.
- d) Hogar. Es el lugar donde nuestro estómago recibe tres comidas diarias y nuestro corazón mil.

Señor ¿Valora usted el hogar que tiene? ¿Se los dice sus seres queridos para aliento y alegría de todos ellos? Y usted señora ¿Se siente feliz porque en medio de sus afanes y trabajos, su familia le brinda seguridad afectiva y paz interior?, y si somos conscientes de que nuestro hogar es una bendición ¿No nos esforzaremos al máximo para conservarlo con armonía y unidad? Nuestro hogar merece lo mejor.

3.4. Principios Básicos de la Enseñanza del Hogar

3.4.1. ¿Cómo hacer la educación?

No es fácil contestar a esta pregunta. Cuentan que un buen psicólogo desde muy joven se preocupó en descubrir el mejor método para educar a sus hijos. Era soltero aún y sin embargo ese era su tema preferido. Durante mucho tiempo habló a todos que tenía 06 normas para la educación de sus hijos. Transcurrió el tiempo, se casó y ya canoso, se encontró con uno de sus viejos amigos que le preguntó sobre las actividades de sus últimos años y finalmente cómo le había ido con las 6 normas para la educación de sus niños. El psicólogo

respondió: Cuando vivía sin hijos tenía 6 normas para educarlos, ahora tengo seis hijos y ninguna norma para educarlos.

Probablemente muchos concordarán conmigo en que no es fácil la tarea, pero hay normas en las que podemos confiar y que nos serán de ayuda.

El objeto de la disciplina es educar al niño para que se gobierne solo. Se le debería enseñar la confianza en sí mismo, el dominio propio. Por lo tanto, tan poco como sea capaz de comprender, se debería adiestrar su razón de parte de la obediencia.

BLAS, nos dice: Una educación demasiado blanda puede originar una ansiedad ante la independencia; como una educación demasiado rígida fácilmente será el comienzo de un complejo de inferioridad.

Los padres que creyendo integrar nuevas corrientes de pensamientos, han omitido la disciplina, hoy lo lamentan hondamente ¿Y cuál es el resultado?

Al establecer normas que el niño cumplirá en el hogar, debe ponerse cuidado que estas sean pocas, pero lo suficiente como para regir su conducta, y adecuadas a las posibilidades de su edad.

3.4.2. Dedicarles tiempo a los hijos, escucharles:

Una madre que decidió dejar su trabajo a fin de tener más tiempo para pasar con su hijita. Pero recuerda, María Rosa le dijo a su hijita, no podré comprar lindos vestidos y chompas bonitas, prefiero tenerte a ti mami, replicó la niña.

Este reparo lo ponen muchos como están las cosas, la madre también debe salir a trabajar. Es cierto, es un problema, pero por el bien de sus hijos tendrá que elegir entre esos artefactos y sus niños.

Podría concluir con un montón de maquinarias y con un corazón quebrantado.

Un educador contó de su visita a casa de uno de sus mejores alumnos. Se impresionó especialmente por la inteligencia del hijo único de ese hogar, un niño de seis años. "Luego descubrí, dijo, la causa del encanto del niño". La madre estaba frente a la pileta de la cocina lavando prolijamente los servicios cuando el pequeño se le acercó con una revista. Mamá pregunta: ¿Qué está haciendo ese hombre, en esta figura? Para mi sorpresa, ella se lavó las manos, se sentó en una silla y poniendo al niño sobre su falda pasó diez minutos respondiendo a sus preguntas. Después que el niño se había ido, le comenté el hecho de haber interrumpido sus quehaceres para contestar las preguntas del niño diciéndole: "La mayoría de las madres no se hubiera molestado":

3.4.3. Sobre todo debemos brindarles amor:

Cierto matrimonio visitó un orfanato con el fin de sacar a un niño y adoptarlo. En la entrevista que tuvieron con el muchacho que deseaban adoptar le contaron en términos halagüeños de las muchas cosas que le podía ofrecer. Si ustedes no tienen otra cosa que ofrecerme que un buen hogar, vestidos, juguetes y otras cosas que la mayoría de los niños poseen, prefiero quedarme donde estoy.

¿Y qué más quieres aparte de esa cosa? Preguntó la señora "Sólo deseo que me quieran", replicó el pequeño. El amor en el hogar es el ingrediente más importante para el desarrollo integral de los niños. Si amas a Dios y a los tuyos, no cometerás injusticias en el hogar ni consentirás que los tuyos la cometan. Se ha comprobado que los niños de hogares acomodados, pero atendidos en forma impersonal por sus madres en forma de sirvientas que no demostraban cariño a esos niños, entraban a un estado de muerte lenta. En tanto que los hijos de los

hogares pobres, pero con una madre cariñosa y dedicada vencían los inconvenientes de la escasez de la falta de higiene y se convertían en lozanas criaturas.

Los niños necesitan sentir que se les quieren. Y cuando esto ocurre se sienten bienvenidos en el hogar, la responsabilidad de ellos se desarrolla más armónica, más sana.

3.4.4. Cumplir con lo que se promete:

Cuando se ha prometido cierto castigo o premio, estímulo, ésta debe ser administrado. Un padre que promete disciplina o premio y que ha llegado el momento de darlo y no lo hace, está faltando a la verdad y su figura se desvaloriza en la mente del hijo.

Esto nos coloca frente a la necesidad de pensar seriamente antes de prometer.

3.4.5. No hay que gritar a los hijos:

Gritarles es confesarles tácitamente que ha fracasado. Y que ya no quedan más razones que invocar.

Conviene cambiar ideas con los hijos sobre la disciplina con ellos, pero no regañar continuamente.

Eso llega a cansar a los niños, en lugar de lograr su obediencia.

CONCLUSIONES

Después de haber realizado el nuestra investigación monográfica hemos llegado a las siguientes conclusiones:

1. Que la afectividad es la forma de expresar los sentimientos hacia una persona.
2. Mediante la afectividad de los maestros los niños/as superen su capacidad intelectual y emocional.
3. Se concluye también que los padres son los primeros en brindar amor y cariño a sus hijos par que ellos se formen una afectividad positiva, tanto hacia sus padres como a los demás.
4. Los maestros deben crear un ambiente agradable en su centro de trabajo, tanto interno como externo.
5. El maestro demuestre una apreciable relación con los niños/as teniendo en cuenta su propio yo para realizar diferentes actividades.
6. El aula de clase es algo más que un espacio de intercambios cognitivos, es un espacio de construcción de actitudes y vivencias subjetivas gestadas tanto por los estudiantes como por los docentes y mediados por el afecto como componente fundamental del conocer, actuar y relacionarse.
7. La afectividad se reconoce como una emoción fundamental en los actos de conocer, pensar, actuar y relacionarse, se constituye en una aproximación al proceso de formación integral del pre escolar.
8. La afectividad es el vínculo que se establece entre personas que se relacionan, generando una interdependencia mutua.
9. El lenguaje afectivo cognitivo en la relación docente – estudiante permite que los contenidos trascienden la vida académica.
10. Los docentes deben estar bien preparados, animosos, dispuestos para que el niño/a aprenda y en ningún momento sienta opresión, los profesores deben ser cálidos en sus tratos con sus alumnos siempre respetando los límites.
11. Los profesores y estudiantes están llamados a hacer de las aulas de clase un espacio para la construcción de relaciones humanas reconociendo a la afectividad como emoción fundamental para el desarrollo individual, interpersonal y social.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. ALVAREZ M. y BISQUERRA R. (1996) "Manual de Orientación y Tutoría". Editorial Praxis S.A. España.
2. AUSUBEL – NOVAK – HANESIAN (1983). "Psicología Educativa un punto de vista cognoscitivo", 2º Edic. Edit. Trillas. México.
3. ARANCIBIA, V. y Otros. "Psicología de la Educación". Editorial Alfa Omega. México, 1999
4. A. L., Merani. "Enciclopedia de Psicología".
5. ANISOMERO. "Enciclopedia de Psicología".
6. BIRKETT CATTELL, Heather (1990) "La Profunda de la Personalidad".
7. CARRANZA G., Abel. "Hijos Felices y de Éxito". México 1995.
8. CARRANZA G, Abel. "Formación en Valores". México 1995.
9. D. NOVAK, Joseph. "Psicología Educativa".
10. ESPEJO RENGIFO, Julio. (2001). Educación con amor y límites. "Ideas Prácticas y Sencillas para el Éxito en la Educación de los Hijos". Editorial San Marcos. Tercera edición. Lima – Perú.
11. GIL JUAREZ, Adriana Adreca. "Electrónica". Facultad de Psicología. Arcade Conexement.
12. HANESIAN, Helen. "Psicología Educativa".
13. MENESES MORALES, Ernesto (1990) "Educar comprendiendo al Niño". 7ª. Edición México. Editorial Trillas S.A. de C.V.

14. MOREIRA, M.A. (1993). "Teoría de Aprendizaje Significativa de David Ausubel" Fascículo de CIEE. Universidad de Río Grande Do Sul Sao Paulo.
15. MORRIS L. BIGGE, (1975). "Teorías del Aprendizaje para Maestros". Editorial Trillas, S.A. de C.V, 1975. México.
16. ROSENSHINE (1971), citado por ARANCIBIA, V. y Otros. "Psicología de la Educación". Editorial Alfa Omega. México.
17. SANTIBAÑES RIQUELME, Juan Domingo. (2000). "Manual para la elaboración del aprendizaje estudiantil". Editorial Trillas S.A. de C.V.
18. SIMPSON Y GRAY (1976), citado por ÁLVAREZ M. y BISQUERRA R. "Manual de Orientación y Tutoría" Editorial Praxis S.A. España, 1996.
19. T.L. GOOD y BROPHY, J.E. "Psicología Educacional".
20. WHITE Y WATTS (1973), citado por P. AUSUBELL, David. "Psicología Educativa"; un punto de vista cognoscitivo, 2da. Edición.
21. Elena G. De White. (1986). 1era. Edición. Conducción del Niño.
22. ROEDERS, Paul (1977). "Aprendiendo juntos con Paul Roeders"

ANEXO

ANEXO Nº 01

LA AFECTIVIDAD EN EL AULA DE CLASE

"El primer día de clase habíamos preparado dinámicas para "romper el hielo" en el grupo y para conocer, de alguna manera, las expectativas de las estudiantes frente a la materia que cursarían con nosotros. El grupo, en términos generales y desde mi apreciación personal, se perfilaba inquieto y participativo a pesar de la inhibición propia de los primeros días de clase. Cuando terminamos la jornada, mi compañera de trabajo se detuvo súbitamente, y en tono de confesión me comentó su preocupación: "viste a las dos personas ubicadas en la parte de atrás y junto a la ventana... me produjeron un malestar muy fuerte; en realidad, no siento que pueda aceptarlas. ¿No sé qué me pasa con ellas? No supe qué responder en ese momento y seguimos caminando en silencio. Sus palabras hicieron eco en mí, sentía que en este primer encuentro se había producido un corto circuito sin causa aparente. Esta conversación me impactó, probablemente yo había sentido este tipo de emociones frente a otros estudiantes, pero no había reflexionado sobre ellas y menos aún las había expresado abiertamente" (conversación en torno a las emociones generadas en los profesores por un grupo de estudiantes en el primer día de clase, 1996).

El valor de expresar los afectos y los desafectos que generan los alumnos en el docente, es el comienzo de reconocer el aula de clase en una dimensión diferente a la usual. El aula de clase no como un espacio neutro donde se relacionan únicamente los conocimientos y el intelecto, sino un espacio donde también se entretajan relaciones afectivas, vínculos, alianzas y a la vez, donde se libran batallas invisibles, luchas de poder y de querer que no aparecen en el programa ni en el orden del día de clase, pero que están inundando la experiencia universitaria y vital del estudiante y del profesor. ¿Cómo se relacionan profesores y alumnos? ¿Qué es lo que afecta al estudiante? ¿Sólo

los contenidos? ¿O también las relaciones afectivas? ¿O el asunto va más allá?
¿Hasta dónde?

Estas y otras preguntas podrían surgir a partir de la relación que se establece entre profesores y estudiantes en el ámbito universitario; no se pretende dar respuestas a ellas, sólo preguntar en voz alta y a través de la reflexión avanzar hacia la comprensión del fenómeno que se quiere denominar "la afectividad en el aula de clase".

ANEXO N° 02

NIÑOS Y NIÑAS DISFRUTANDO DE UNA JORNADA CON SU MAESTRA



ANEXO N° 03

MAESTRA BRINDANDO ENSEÑANZA CON MUCHA AFECTIVIDAD



ANEXO N° 04
IMAGEN ACOGEDORA DE UNA MAESTRA

